



UNA MIRADA INTERSECCIONAL SOBRE EL CAMBIO CLIMÁTICO

</datagéner*

observatorio de datos
con perspectiva de género

Autoras

IVANA FELDFEBER Y VIVIANA LORENTE

Colaboración

ROCÍO PALACÍN ROITBARG

Cita sugerida: Ivana Feldfeber y Viviana Lorente. Una mirada interseccional del cambio climático. DataGénero (2024), CABA.

Foto de portada

CELINA MUTTI LOVERA

La imagen forma parte del artículo «Las domadoras del Paraná», escrito por la periodista Carina Bazzoni que integra el proyecto **Territorios y Resistencias**, una investigación federal y colaborativa de Chicas Poderosas Argentina, sobre el impacto de la crisis climática en el país.

Este trabajo está bajo licencia [Creative Commons Attribution-NonCommercial-ShareAlike 4.0 International](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/)

SOBRE DATAGÉNERO. Somos una organización de la sociedad civil feminista y latinoamericana que lucha por la igualdad de géneros. Con un enfoque transfeminista e interseccional y desde una perspectiva crítica, repensamos los procesos de trabajo con datos y en inteligencia artificial.

EQUIPO

IVANA FELDFEBER
Directora Ejecutiva

MAILÉN GARCÍA
Directora General

YASMÍN QUIROGA
Directora de Desarrollo
Institucional & Coordinadora
del Área de Poder Judicial

IVANA MONDELO
Coordinadora de Comunicación
Estratégica

CAROLINA GLASSERMAN
APICELLA
Coordinadora del Área
de Poder Legislativo

ALBERTINA NEUMARK, LENA
SOFÍA FRATTINI, ROCÍO PALACÍN
ROITBARG, BELÉN BRUNO Y
AGUSTINA VETERE
Analistas de Datos

SOFÍA GARCÍA
Diseño y visualización de datos



DataGénero es miembro de Gender and Environment Data Alliance (GEDA). Para más información, consulte la [página web](#) de GEDA.

Índice

1. Introducción	04
2. Datos de género y clima	07
3. El papel de las mujeres en los conflictos ambientales	10
4. Conclusiones	16

1. Introducción

Desde la **Asociación Civil DataGénero** venimos manifestando desde hace tiempo que todavía en pleno siglo XXI siguen estando ausentes la mayoría de los datos que reflejen las desigualdades e injusticias que atraviesan las mujeres, las infancias, las personas LGBTIQ+, las personas con discapacidad y racializadas, entre otros grupos sistemáticamente marginalizados. Necesitamos datos que revelen las desigualdades y barreras de acceso que estas poblaciones enfrentan, que ilustren lo que funciona para mejorar sus vidas y aquello que obstaculiza su pleno desarrollo en este mundo. Esta falta de datos enmascara y en ocasiones perpetúa las desigualdades.

Cuando hablamos específicamente de los datos de género, hay dos problemas principales: uno, que necesitamos más datos porque los que tenemos son escasos y, por otro, los datos que sí existen, en muchos casos no están disponibles y, cuando lo están, no ofrecen una imagen actual y precisa de lo que realmente está sucediendo. Muchas veces no podemos comprender el impacto diferencial de determinados fenómenos según el género y sus consecuencias en la vida de las personas debido a la falta de datos de calidad disponibles.

La degradación ambiental y la competencia por recursos cada vez más escasos pueden intensificar los conflictos y provocar un aumento de la violencia contra las mujeres. La falta de acceso y control de los recursos naturales por parte de las mujeres puede hacerlas más vulnerables, ya que a menudo desempeñan papeles clave en actividades que dependen de los recursos, como la agricultura y la recolección de agua.

Pero, ¿por qué los datos de género son cruciales para cambiar la vida de las mujeres y las personas LGBTIQ+? Porque proporcionan información sobre las diferencias entre grupos y permite, a quienes ejercen lugares de liderazgo, crear nuevas políticas para cerrar brechas. **Necesitamos más y mejores datos para diseñar políticas y monitorear el progreso en la vida de las personas**, y si existen temas que no están en agenda, poder instalarlos con evidencia desde los activismos y movimientos so-

ciales. En ese sentido, sabemos que el cambio climático tiene impactos diferenciados, y cada vez hay más evidencia de que las mujeres, las niñas y otras comunidades marginalizadas sufren de manera desproporcionada las inclemencias del cambio climático y de los desastres vinculados a peligros naturales.

El reporte “Dimensiones y ejemplos de los impactos diferenciados por género del cambio climático, el papel de las mujeres como agentes de cambio y las oportunidades para las mujeres”^[1], de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (UNFCCC), explica que los efectos adversos de las sequías, las inundaciones, los huracanes, las precipitaciones extremas y el aumento del nivel del mar suelen afectar más a las mujeres que a los varones, como resultado de la discriminación sistémica de género y las expectativas sociales relacionadas con los roles de género. El estudio de múltiples casos realizado por UNFCCC indica que existe una compleja interacción de factores sociales que hace que las mujeres y los grupos marginalizados corran un mayor riesgo de sufrir los efectos adversos del cambio climático durante un periodo prolongado. Este informe da cuenta de que el cambio climático afecta a los grupos de manera diferente como resultado de la intersección de la discriminación basada en factores sociales como la ubicación urbana o rural, la orientación sexual, el nivel educativo, los ingresos, el género, el origen étnico, la edad, la clase social y la discapacidad.

Por ello, en el siguiente apartado proponemos aportar algunas definiciones para comprender en profundidad estas problemáticas. En la segunda sección, analizaremos el vínculo entre el cambio climático y las desigualdades de género para finalmente comentar sobre casos específicos y algunos proyectos que están en marcha.

Algunas definiciones para seguir pensando

Para comprender con mayor profundidad las diferencias entre cambio climático, riesgos naturales y justicia climática, aquí van algunas definiciones por parte de organismos internacionales que vienen desarrollando un amplio trabajo en la temática:

Cambio climático

La UNFCCC define por **cambio climático** a los cambios atribuidos direc-

1. Dimensions and examples of the gender-differentiated impacts of climate change, the role of women as agents of change and opportunities for women, Framework Convention of United Nations https://unfccc.int/sites/default/files/resource/sbi2022_07.pdf

ta o indirectamente a la actividad humana que alteran la composición de la atmósfera mundial y que se suman a la variabilidad natural del clima observada durante períodos de tiempo comparables. Cuando hablamos de los efectos adversos del cambio climático, estamos hablando del medio físico o la biota resultantes del cambio climático que tienen efectos nocivos en la composición, resistencia o productividad de los ecosistemas naturales y gestionados o en el funcionamiento de los sistemas socioeconómicos o en la salud y el bienestar humanos[2].

Riesgos o peligros naturales que pueden provocar desastres

A su vez, la Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres (UNDRR), explica que cuando hablamos de riesgos o peligros naturales y de desastres generalmente nos referimos a una situación o evento que sobrepasa las capacidades locales, pero es importante realizar una distinción entre desastres y riesgos naturales. Para la UNDRR, no hay tal cosa como un desastre natural. Un desastre está compuesto por un riesgo, una exposición y una vulnerabilidad que lo provocan.

Un peligro natural, como un huracán, un terremoto o una inundación, sólo se convierte en catástrofe cuando afecta a una comunidad que no está adecuadamente preparada y cuya población es vulnerable como consecuencia de la pobreza, la exclusión o las desigualdades sociales.

También hay catástrofes derivadas de riesgos naturales, como los incendios forestales o la desertificación, que tienen un efecto devastador sobre los recursos naturales, arrasando ecosistemas y hábitats de vida silvestre. Algunas de ellas tienen su origen en peligros provocados por el hombre, como los vertederos químicos o las fugas nucleares. Esta destrucción puede tener graves efectos en las comunidades que coexisten y dependen de estos recursos causando pérdidas económicas y culturales, y arruinando vidas y medios de subsistencia. Aun así, no son desastres naturales [3].

Justicia climática

La Alianza de Datos de Género y Clima (GEDA), fue fundada en septiembre de 2022 y su objetivo es mejorar la disponibilidad, accesibili-

2. Esta definición se basa en la definición de United Nations Framework Convention on Climate Change (UNFCCC) sobre cambio climático <https://unfccc.int/>

3. Artículo "No Natural Disasters" por UNDRR <https://www.undrr.org/our-impact/campaigns/no-natural-disasters>

lidad, comprensión y aplicación de datos e información sólidos y de calidad sobre el nexo entre género y clima. En su sitio web nos acercan un glosario de varios términos que son fundamentales para comprender esta intersección. En particular, proponen pensar al clima desde una perspectiva de justicia.

Cuando hablamos de justicia climática, postulamos que es importante exigir a los países industrializados ricos del norte global que asuman su responsabilidad histórica por las pérdidas y daños que han causado a las personas y al planeta en el sur global, a través de sus actividades contaminantes y extractivas. La justicia climática reconoce que es fundamentalmente injusto que quienes menos han contribuido a causar la crisis climática (como los pueblos indígenas, las personas de color, las mujeres rurales, las personas con discapacidad, la próxima generación de jóvenes, etc.) tengan que sufrir las peores consecuencias de las acciones de unos pocos. La justicia climática consiste esencialmente en reparar y corregir los errores mediante la mitigación (reducción de las emisiones de carbono), la adaptación (adaptación contra el cambio climático) o la recuperación de las pérdidas y daños sufridos por quienes están en la primera línea **[4]**.

2. Datos de Género y clima

Como venimos desarrollando en la introducción, los datos desagregados por género y/o por sexo suelen estar incompletos y atrasados. Y en lo que respecta a medir los impactos diferenciales del cambio climático en mujeres y personas LGBTIQ+ específicamente, hay algunos estudios preliminares e información en algunas comunidades y organismos, pero todavía falta mucho camino por recorrer.

Respecto de los datos de género y clima, GEDA define a estos como datos cuantitativos (por ejemplo, estadísticas) y/o cualitativos (por ejemplo,

4. Glosario oficial de Gender Environment Data Alliance (GEDA)
<https://genderenvironmentdata.org/glossary/>

descripción de experiencias vividas) que examinan la relación entre los factores climáticos y las desigualdades de género. Para ilustrar, los datos cuantitativos sobre género y clima podrían ser el número de personas afectadas por la degradación de la tierra en relación con su seguridad alimentaria en una comunidad. Estos datos podrían desglosarse por sexo/género, edad, ingresos, etnia, etc. Los datos cualitativos podrían ser las transcripciones de un grupo de discusión sobre cómo la degradación de la tierra afecta de manera diferente a la seguridad alimentaria de mujeres, varones, niñas, niños y población LGBTQ+. Los datos sobre género y clima son importantes porque el cambio climático tiene un impacto diferenciado en los distintos géneros, especialmente en las mujeres y las niñas que, en muchos casos están en una situación económica peor que los varones y dependen de la tierra, el agua, los bosques y otros recursos naturales para su sustento.

Sobre esta última afirmación, la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) ha realizado diversos estudios sobre estas desigualdades. En el informe "El clima injusto", se reúne un conjunto de datos de 24 países de renta baja y media de cinco regiones del mundo para medir los efectos del cambio climático en las mujeres rurales, los jóvenes y las personas que viven en la pobreza. Analiza datos socioeconómicos recogidos en 109.341 hogares rurales (que representan a más de 950 millones de personas del medio rural) de estos 24 países. Estos datos se combinan tanto en el espacio como en el tiempo con 70 años de datos georreferenciados sobre precipitaciones y temperaturas diarias. Los datos permiten desentrañar cómo los diferentes tipos de factores de estrés climático afectan los ingresos agrícolas, extra agrícolas y totales de las personas, las asignaciones de mano de obra y las acciones de adaptación, dependiendo de sus características de riqueza, género y edad[5].

Es por eso que necesitamos gobiernos, organismos nacionales e internacionales, instituciones académicas, investigadores/as y a la sociedad civil pensando en la importancia de recopilar y sistematizar estos datos, para convertirlos en información valiosa que nos ayude a accionar.

Para tener datos en esta intersección de género y clima podemos aprender mucho de los indicadores y datos de género que se fueron construyendo a lo largo de los años. A su vez, los datos faltantes también

5. Informe "The unjust climate" por la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura
<https://openknowledge.fao.org/items/20d564b5-2842-4230-b81a-4c7b0179e320>

dicen mucho sobre cómo funcionan las estructuras de poder y las desigualdades en nuestra sociedad. Según el Foro Económico Mundial, no se espera que la brecha de género en educación, sanidad, política y economía se cierre hasta dentro de 132 años[6] y además, ONU Mujeres estima que se tardarán 22 años en cerrar la brecha de datos de género, lo que significa que durante ese tiempo no podremos disponer de datos que aborden las necesidades y los problemas urgentes de las mujeres y las personas LGBTIQ+, entre ellos, se incluyen los datos de género y cambio climático[7].

Teniendo en cuenta que el sector de la producción de datos y la tecnología está dominado por varones[8], es crucial que haya más mujeres y voces diversas en estos campos. Según la Unión Internacional de Telecomunicaciones, las mujeres de todo el mundo tienen un 10% menos de probabilidades de acceder a Internet que los varones, y esta brecha aumenta en las zonas rurales y de bajos ingresos[9].

El informe de ONU Mujeres, "¿Estamos en el buen camino para alcanzar la igualdad de género en 2030?", analiza y desagrega datos a nivel local que muestran que sólo el 48% de los datos necesarios para supervisar el ODS 5 (igualdad de género) están actualmente disponibles[10].

Entonces, ponemos a la construcción de indicadores y de datos como una prioridad a la hora de comprender cómo el cambio climático y los desastres producto de peligros naturales afectan distinto a mujeres y personas LGBTIQ+. Pero con esto no alcanza, debemos hacer este análisis desde una mirada interseccional, teniendo en cuenta el concepto de interseccionalidad acuñado por kimberlé Crenshaw que afirma: "la interseccionalidad es una metáfora para entender las formas en que múltiples formas de desigualdad o desventaja a veces se agravan y crean obstáculos que a menudo no se comprenden entre las formas convencionales de pensar"[11].

6. Informe del Foro económico mundial sobre Brechas de Género a nivel Global en 2022 <https://www.weforum.org/reports/global-gender-gap-report-2022/>

7. Artículo de ONU Mujeres titulado "It will take 22 years to close sdg gender data gaps" <https://data.unwomen.org/features/it-will-take-22-years-close-sdg-gender-data-gaps>

8. En este artículo de Business Insider se explica que solo hay un 19% de mujeres en la industria del desarrollo de software, esto incluye el trabajo con datos:

<https://www.businessinsider.com/male-jobs-women-underrepresented-numbers-2019-8#in-the-us-19-of-software-developers-are-women-1>

9. UIT, Medición del desarrollo digital: Datos y Cifras 2020

<https://www.itu.int/en/ITU-D/Statistics/Pages/facts/default.aspx>

10. Artículo de ONU Mujeres titulado "Are we on track to achieve gender equality by 2030?"

<https://data.unwomen.org/features/are-we-track-achieve-gender-equality-2030>

11. Esta cita fue tomada de la traducción al español realizada por DataGénero del libro Data Feminism, en la introducción del mismo

<https://data-feminism.mitpress.mit.edu/pub/v874jd7x/release/1>

3. El papel de las mujeres en los conflictos ambientales

Como ya se mencionó, los factores ambientales afectan a varones y mujeres de manera diferente, debido a los variados comportamientos y roles que desempeñan en las sociedades. Ya sea que se analice la energía, el agua, el transporte, el diseño urbano, la agricultura o los patrones de consumo, una perspectiva de género es clave para comprender las diferencias en los impactos ambientales.

Las mujeres y las personas LGBTIQ+ con frecuencia ven afectadas sus vidas de manera desproporcionada por fenómenos adversos como sequías, inundaciones, incendios forestales y huracanes, lo que genera una oleada de consecuencias sociales, financieras y económicas. Según la organización internacional Save the Children[12], las mujeres y las niñas constituyen más del 40% de la fuerza laboral agrícola y son responsables del 60% al 80% de la producción de alimentos.

Un análisis publicado en la revista Alliance Magazine[13], da cuenta de que aproximadamente el 80% de las personas desplazadas por el cambio climático son mujeres, y son ellas quienes tienen más posibilidades de morir ante los desastres naturales o en edades más tempranas que los varones. A su vez, las mujeres defensoras del medioambiente suelen estar al frente de las luchas por la biodiversidad y en contra del extractivismo con el fin de brindar seguridad y soberanía alimentaria a sus comunidades. Según la Iniciativa Mesoamericana de Mujeres Defensoras de Derechos Humanos (IM-Defensoras), en el periodo que se extiende desde 2012 hasta 2022, personas defensoras que trabajan en la defensa de los derechos humanos en Mesoamérica,

12. Oficina del Alto Comisionado de Naciones Unidas <https://www.ohchr.org/en/stories/2022/07/climate-change-exacerbates-violence-against-women-and-girls>

13. Artículo de análisis "The power of gender-just climate action and the urgent need for funding" en The Alliance Magazine <https://www.alliancemagazine.org/analysis/the-transformative-power-of-gender-just-climate-action-and-the-urgent-need-for-funding/>

recibieron 28,863 agresiones^[14]. Del total de casos de agresiones a defensoras, 4.504 fueron contra aquellas mujeres u organizaciones que defienden la tierra, el territorio y los bienes comunes de la naturaleza. El número absoluto representa el 15,6% del total de las agresiones que además fueron dirigidas esencialmente a mujeres y comunidades indígenas y afrodescendientes.

En el siguiente gráfico pueden observarse cuáles han sido las principales agresiones que han recibido las defensoras en Mesoamérica en el periodo 2012-2022.



Fuente: Informe "Datos Que Nos Duelen, Redes Que Nos Salvan. 10 Años de agresiones contra defensoras de derechos humanos en Mesoamérica (2012-2023)".

Además de los ataques comunes que sufren en la región las personas y organizaciones defensoras, el informe revela que las mujeres enfrentan particularmente violaciones y abusos específicos basados en su género, como la violencia sexual y las amenazas contra sus familiares, sobre todo contra sus hijos e hijas.

Por su parte, el informe "Women on the frontlines of extractivism. How funders can support women environmental defenders"^[15], de la Alianza

14. Informe "Datos que nos duelen, redes que nos salvan" de la Iniciativa Mesoamericana de Mujeres Defensoras de Derechos Humanos <https://im-defensoras.org/es/2024/04/resumen-jecutivo/#los-derechos-que-defendemos>

15. Informe "Women on the Frontlines of Extractivism. How funders can support women environmental defenders" de la Global Alliance for Green and Gender Action (GAGGA), Global Greengrants Fund y Strengthening Accountability in the Global Economy Fund https://www.greengrants.org/wp-content/uploads/2023/10/GGF_collaborative-report_final2.pdf

Global para la Acción Verde y de Género (GAGGA), el Fondo Global Greengrants y el Fondo SAGE, señala la manera en que el sistema extractivista refuerza la violencia estructural que afecta particularmente a las mujeres y las niñas. Resalta también que los desafíos ambientales surgen de los mismos sistemas extractivos de opresión que fomentan la pobreza, la desigualdad y la violencia; el colonialismo, el capitalismo, el patriarcado y la supremacía blanca.

A su vez, un estudio publicado en el sitio Science Direct^[16] encontró que la representación femenina en los parlamentos nacionales lleva a los países a adoptar políticas de cambio climático más estrictas. Por su parte, en el ya mencionado análisis publicado en Alliance Magazine^[17], se apunta que el liderazgo de las mujeres contribuye a generar soluciones más integrales porque toma en cuenta los conocimientos y experiencias de las comunidades y organizaciones, es decir, se crean soluciones considerando las habilidades y la innovación que aportan más del 50% de la población a las problemáticas vinculadas a la acción climática. Se calcula que en el escenario mundial, sólo alrededor de un tercio de los delegados nacionales en las conferencias anuales de la ONU sobre el clima son mujeres.

Mujeres que ponen el cuerpo

En lo que respecta a casos emblemáticos de luchas de mujeres puede citarse en Argentina a las **Madres de Barrio Ituzaingó [18]**, en la provincia de Córdoba, ubicada en el centro del país. Allí, en el año 2001, un grupo de madres comenzaron a detectar el aumento de personas enfermas y muertas por cáncer, así como otros problemas de salud, como alergia, malformaciones en nacimientos, abortos espontáneos, entre otras cuestiones. Fueron precisamente ellas, las encargadas de los cuidados, quienes empezaron a prestar atención a la multiplicación de estas situaciones. Comenzaron a organizarse y realizaron un mapeo comunitario que les permitió detectar que la mayoría de las personas enfermas o con problemas de salud se encontraban cerca de los lugares donde se realizaban fumigaciones con agrotóxicos. Su lucha derivó en que en el año 2012 lograron que se declarase a la zona en emergencia sanitaria y ambiental y que se prohibieran las fumigaciones alrededor

16. Estudio "Gender and climate change: Do female parliamentarians make a difference?" publicado en la revista Science Direct

<https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S0176268017304500>

17. Ibid 12 <https://www.alliancemagazine.org/analysis/the-transformative-power-of-gender-just-climate-action-and-the-urgent-need-for-funding/>

18. El conflicto de Barrio Ituzaingó Anexo, en la ciudad de Córdoba capital <https://agroquimicos.fundeps.org/portfolio-item/agroquimicos-en-ituzaingó/>

del barrio. Este caso representó un precedente social y judicial en la provincia de Córdoba.

Por otra parte, **Berta Cáceres**, una destacada activista ambiental, feminista y defensora de los derechos indígenas cofundó en 1993 el Consejo Cívico de Organizaciones Populares e Indígenas de Honduras (COPINH)[19], cuya actividad estaba centrada en realizar campañas contra los megaproyectos que violaban los derechos ambientales y las propiedades territoriales de las comunidades originarias en Honduras, denunciando el modelo económico extractivista. Por su lucha, durante años recibió amenazas de muerte y en 2016, cuatro hombres armados ingresaron a su casa y le dispararon. Horas después, falleció como consecuencia de los disparos. En 2018, siete personas fueron condenadas por el asesinato y en 2021, el Tribunal de Sentencia de Honduras declaró culpable a David Castillo (exgerente de la empresa Desarrollos Energéticos DESA S.A. y responsable del proyecto) como coautor intelectual del asesinato de Cáceres.

En Colombia, **Yuly Andrea Velásquez Briceño [20]**, presidenta de la Federación de Pescadores Artesanales, Ambientalistas y Turísticos del Departamento de Santander (FEDEPESAN), ha recibido amenazas de muerte por defender las ciénagas y ríos, la fauna y el medio ambiente en el departamento de Santander y en otras áreas del país. La FEDEPESAN nace de la organización colectiva para hacer frente a la corrupción en los contratos de las empresas que contaminaban los ríos. Han realizado denuncias públicas, paros y protestas y han recibido represalias por alzar la voz.

El pueblo indígena Mollo, de la isla Timor en Indonesia, depende de su entorno natural (bosques, montañas y agua) para su sustento. Desafortunadamente, la abundancia de petróleo, gas, oro y mármol en sus tierras no los beneficia y 15 operaciones mineras extraen recursos sin consentimiento ni compensación justa. En 1996, la construcción de dos minas de mármol amenazó el sustento de las mujeres locales que dependían del bosque para obtener alimentos y medicinas. Dirigidas por **Aleta Baun, conocida como "Mama" Aleta**, más de 150 mujeres protestaron bloqueando la entrada de una mina durante un año.

19. Consejo Cívico de Organizaciones Populares e Indígenas de Honduras (COPINH)
<https://copinh.org/>

20. Columna de opinión "Seguimos arriesgando la vida para defender los ríos y las ciénagas de Colombia" de Yuly Andrea Velásquez Briceño para Amnistía Internacional
<https://www.amnesty.org/es/latest/news/2023/12/we-risk-our-lives-defending-colombias-rivers/>

En 1999, formaron Pokja OAT, un movimiento para para luchar por su ecosistema, con el apoyo del Fondo Global Greengrants, un socio de Open Society[21].

Por último, un estudio de la Universidad Autónoma de Barcelona, explora 35 casos en los que mujeres defensoras ambientales perdieron la vida mientras luchaban contra las injusticias vinculadas al medio ambiente[22]. La investigación muestra que a pesar de la diversidad de las defensoras medioambientales, existen patrones universales de violencia que ponen en riesgo sus vidas y estos tienen su origen en las empresas extractivas pero en colaboración con gobiernos aunque esto está invisibilizado. Lo interesante del estudio es que analiza casos del Atlas de Justicia Ambiental[23], un inventario en línea de acceso abierto de conflictos de distribución ecológica, que muestra que algunas mujeres fueron asesinadas mientras luchaban contra una amplia gama de proyectos extractivos y contaminantes. Aunque las historias muestran la diversidad de las mujeres defensoras, en la mayoría de los casos se trata de empresas extractivas multinacionales a gran escala que fueron apoyadas por gobiernos que atacaron violentamente a las defensoras con un manto de impunidad.

Afectación diferenciada a las comunidades LGBTQ+

Las personas LGBTQ+ reciben a menudo discriminación institucional y ayuda inadecuada ante casos de desastres que les toca enfrentar. Por temor a los prejuicios muchas veces no acceden a los servicios de emergencias y debido a las múltiples discriminaciones como el nivel socioeconómico o su origen, a menudo enfrentan desafíos aún mayores relacionados con el clima. Por ejemplo, las personas transgénero de color ante un desastre han informado un aumento del maltrato en los refugios donde se alojaban temporalmente [24].

21. Cuadernillo de trabajo realizado por DataGénero en conjunto con DataDotOrg sobre datos de género y clima en Marzo de 2024 <https://data.org/playbooks/gender-data-and-climate/c/identify-and-act-on-the-gender-inequalities-linked-to-climate-change/the-role-of-women-in-environmental-conflicts/>

Artículo "Indigenous Women Are Championing Climate Justice" escrito por Kavita Nandini Ramdas y Laura Garcia para Open Society Foundations <https://www.opensocietyfoundations.org/voices/indigenous-women-are-championing-climate-justice>

22. Artículo "Gendered geographies of violence: a multiple case study analysis of murdered women environmental defenders" por la Universidad de Arizona <https://journals.uair.arizona.edu/index.php/JPE/article/view/23760/22512>

23. EJAtlas - Global Atlas of Environmental Justice <https://ejatlas.org/>

24. Artículo "LGBTQ+ Communities and Climate Change" de Trimita Chakma como parte de GEDA https://genderenvironmentdata.org/wp-content/uploads/2023/10/GEDA_LiteratureLandscapeSummary_LGBTQCommunitiesandClimateChange_v1.pdf

En el informe "Understanding the Intersections of the LGBTQ+ Community & Climate Change"[25], de la Universidad de San Diego, se menciona que se ha detectado que en los lugares en los que predomina la población LGBTQ+ existe mayor polución en el aire. A esto se suma que los impactos del cambio climático como el humo de los incendios forestales y las emisiones de carbono impactarán desproporcionadamente en esta población. Además, la falta de acceso a espacios verdes es un problema estructural que sufren más las comunidades LGBTQ+, siendo que las comunidades queer por ejemplo, sólo cuentan con espacios seguros en las zonas urbanas. El estudio indica que los espacios al aire libre han sido predominantemente ocupados por personas heterosexuales y cisgénero.

Por otra parte, un estudio[26] que analiza la justicia ambiental en Canadá, México y Estados Unidos, señala que está documentado que aquellas comunidades con acceso a espacios verdes y cuyo uso se realiza de manera regular por esas poblaciones cuentan con mejor salud física y mental, tienen menos ansiedad y presentan índices reducidos de diabetes y enfermedades coronarias. En Canadá, las comunidades 2SLGBTQIA+[27] a menudo experimentan discriminación y vigilancia cuando acceden al uso de los espacios verdes. A su vez, existe evidencia de que en Estados Unidos las personas afroamericanas, latinas y asiáticas experimentan altos índices de desplazamiento comparado con las poblaciones no 2SLGBTQIA+.

25. Artículo Understanding the Intersections of the LGBTQ+ Community & Climate Change por Annabel Gong y Darbi Berry de la Universidad de San Diego

<https://digital.sandiego.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1022&context=npi-sdclimate>

26. Artículo de CEC. 2024. Environmental Justice for 2SLGBTQIA+ Communities: Dimensions on Queering Environmental Policy in North America. Montreal, Canada: Commission for Environmental Cooperation.

<http://www.cec.org/wp-content/uploads/cec-discussion-paper-environmental-justice-and-2slgbtqia.pdf>

27. Las 2S en el acrónimo 2SLGBTQIA+ se refieren específicamente a las comunidades de dos espíritus en "Turtle Island". "Isla Tortuga" es un nombre utilizado por algunos pueblos indígenas de América del Norte para referirse al continente. El nombre tiene un profundo significado cultural y espiritual, a menudo arraigado en historias de la creación y creencias tradicionales. "Dos Espíritus" pueden tener diferentes significados para diferentes individuos pero sobre todo refiere a diversas identidades y roles dentro de las comunidades indígenas en relación a la sexualidad y la diversidad de género.

4. Conclusiones

El análisis interseccional del cambio climático revela la profunda conexión entre género y clima, destacando especialmente cómo las desigualdades sociales amplifican los impactos de los fenómenos climáticos adversos. A su vez, la falta de datos desagregados por género dificulta una comprensión precisa de cómo el cambio climático afecta de manera diferente a mujeres, niñas y personas LGBTQ+, perpetuando las desigualdades existentes. Este vacío de información impide la creación de políticas efectivas que aborden estas desigualdades y protejan a las comunidades más vulnerables.

La Alianza de Datos de Género y Clima (GEDA) y otros organismos internacionales trabajan constantemente sobre la importancia de recopilar y analizar datos sobre género y clima. Estos datos no solo revelan las diferencias en la forma en que diversos grupos experimentan el cambio climático, sino que también proporcionan las bases para políticas inclusivas y equitativas. Las mujeres, por su papel fundamental en la mitigación y adaptación al cambio climático, deben ser reconocidas y empoderadas como agentes de cambio.

Los impactos diferenciados del cambio climático incluyen mayores riesgos de violencia de género y la exacerbación de las desigualdades económicas y sociales. Las mujeres y las niñas, especialmente en áreas rurales y de bajos ingresos, enfrentan mayores desafíos debido a su dependencia de los recursos naturales y a la discriminación sistémica. Los datos y las experiencias de las mujeres defensoras del medio ambiente ilustran cómo el liderazgo femenino contribuye a soluciones más integrales y equitativas frente a la crisis climática.

Finalmente, es imperativo reconocer la importancia de la perspectiva de género interseccional en todas las políticas y acciones relacionadas con el cambio climático. La recopilación y el análisis de datos desagregados por género son esenciales para comprender y abordar las desigualdades, asegurando que las voces de las mujeres y las comunidades marginalizadas sean escuchadas y consideradas en la toma de decisiones.*

The background features several abstract, thick green outlines of various shapes, including rectangles, trapezoids, and irregular polygons, scattered across a dark grey background. The lines are clean and have a consistent thickness.

</datagéner*

observatorio de datos
con perspectiva de género